



## Sopuerta

*Conocer el Concejo de Sopuerta es descubrir un territorio lleno de contrastes y que guarda en su memoria una historia singular, un pasado intenso que contribuyó de una manera muy importante al desarrollo de Bizkaia y del País Vasco.*

### ORIGEN HISTÓRICO DE SOPUERTA

Según Lope García de Salazar y el Padre Lozano en "Nobleza general de la Península", el llamado Hércules Alcides, nacido en Tebas el año 1304 a. C. vino a la Península con una armada griega arribando al Cantábrico y fundando el solar de Sopuerta. Casó con una doncella de los montañeses de nombre Dorotea y se hizo construir la Torre de Alcedo desde donde domina perfectamente el valle y la ruta que después sería la calzada romana.

Sopuerta tiene el honor de aparecer en la historia en el documento más antiguo que se conserva en relación a Bizkaia y Las Encartaciones, se señala por primera vez como "**SUBPORTA**" en la conocida "Crónica de Alfonso III" escrita hacia el año 900. La Crónica de Alfonso III abarca un período que va desde el año 672 hasta el 866, es decir los reinados de los últimos reyes visigodos y de los once primeros asturianos. En una parte de dicha crónica cuando se relatan las campañas militares de Alfonso I (739-757) aparece el fragmento relativo a Subporta (Sopuerta) y Carrantia (Carranza) que probablemente hacen referencia a ámbitos más amplios de lo que hoy conocemos estrictamente como municipios de Sopuerta y Carranza.

".....En aquel tiempo se pueblan Asturias, Primorias, Livana, Trasmera, **Subporta**, Carrantia, Bardulies que ahora se llama Castilla y la parte marítima....."

## PREHISTORIA

Los vestigios más antiguos de la ocupación humana en el territorio fueron hallados en la Cueva de los Franceses (Monte Artatxo), donde aparecieron huesos e instrumentos de sílex que los arqueólogos sitúan en el Paleolítico Superior (35.000-9500 a.C.).

**Del Neolítico a la Edad del Bronce** (siglo IV al I a.C.) destacan varios asentamientos al aire libre localizados en la zona del Monte Alén, al menos diez de ellos se ubican en parte en tierras de Sopuerta. Es de destacar el asentamiento de **Ilso-Betaio** perteneciente a la Edad del Hierro donde se pone al descubierto un área habitacional compuesta por cabañas de planta circular con un hogar en el centro o bien uno o varios hogares en la periferia del suelo de la cabaña.

Hasta ahora se ha constatado la existencia de posibles asentamientos de carácter estacional todos localizados en las estribaciones del monte Alén, cuyo terreno era propicio para el pastoreo. Excavaciones más exhaustivas servirían para constatar la presencia humana en la zona.

En la misma zona se han localizado también numerosos **monumentos funerarios** (17 túmulos y dólmenes, 2 menhires, 1 crónlech) lo que hoy por hoy la convierte en la estación megalítica más importante de Bizkaia.

Completan el panorama otros tres yacimientos funerarios en las Cuevas Sepulcrales de El Hoyo, La CillaI y La CillaII (en esta última aparecieron restos humanos pertenecientes a 57 individuos, son una serie de enterramientos en cuevas de pequeño tamaño y difícil localización).

En La CillaII las inhumaciones aparecen acompañados de ajuar funerario: adornos de hueso, piezas de sílex, fragmentos de cerámica y el conjunto de hachas votivas más importante de los encontrados en el País Vasco.

Todos estos restos llevan a pensar que durante esta etapa Sopuerta debió de estar habitado por grupos de pastores que fueron ocupando las áreas de montaña como base para una actividad ganadera de carácter trashumante. Sobre estos grupos pastoriles que habitaban en el valle tuvo lugar después la romanización.

## ROMANIZACIÓN

Varios son los testimonios arqueológicos que atestiguan la presencia romana en la zona de las Encartaciones que como sabemos tuvo su principal motivo en la explotación de las minas de hierro existentes en la zona.

El denominado **Miliario de Abellaneda** es uno de ellos así como **La Estela o Lápida encontrada en Zaldu (Gordexola)**, y lo mismo podemos decir de los restos de cerámica y de elementos decorativos aparecidos en la **Cueva de Arenaza (Galdames)**.

La zona de Las Encartaciones debemos entenderla como el ager o territorio de explotación de la colonia romana de Flaviobriga (Castro Urdiales). De esta manera, se explotaría los recursos forestales, ganaderos y agrícolas, así como la riqueza minera existente en Sopuerta, los Montes de Triano y Galdames. Así se ha constatado en los restos de ferrerías romanas halladas en el territorio.

La calzada que atravesaba el territorio a través de lo que hoy son los municipios de Balmaseda, Zalla y Sopuerta era parte de la gran calzada que procedente de Pisoraca (Herrera de Pisuerga) terminaba en el puerto de Flaviobriga (Castro Urdiales). De esta manera, la existencia de una calzada en territorio encartado hemos de relacionarla con la existencia de una importante colonia y puerto romano.

Esta calzada, no obstante, parece que también tuvo un origen militar pues debió ser pensada con el fin de envolver en su territorio a los belicosos cántabros. Así la calzada se debió de construir alejada del territorio de los cántabros pero envolviéndolos para su posterior conquista.

Durante la época romana Sopuerta estuvo atravesada de S a N por la calzada [\(enlace\) Pisoraca-Flaviobriga](#) (Herrera de Pisuerga-Castro Urdiales) que conectaba la zona costera con el interior, abierta en el siglo I d.C., y de la que aún se conservan los miliarios de Abellaneda y Muñecas. La calzada entra en Sopuerta por La Abellaneda, mide unos dos metros de ancho, hallándose cubierta de un empedrado constituido por grandes piedras en los extremos mientras que en el centro son más pequeñas aunque este empedrado corresponde a algún momento moderno. Partes de ese tramo se conservan en Sopuerta aunque lo que vemos y pisamos son las reparaciones y mejoras de los siglos XVIII y XIX. Debajo parece haber una calzada del siglo XVI pero no sabemos nada más. De todas formas se considera que seguiría un trazado similar al que hoy vemos en algunas zonas.

Por esta calzada circularían soldados, viajeros y mercancías y, con ellos, sus ideas y su cultura lo que sin duda debió de influir en los modos de vida de las gentes que habitaban en el municipio en aquella época.



Parece que también sirvió como Camino de Santiago para los peregrinos que elegían la ruta norte o que desembarcados en Castro Urdiales querían ir a Castilla a coger el Camino Francés.

[Calzada Romana \(Abellaneda\)](#)

## LA EDAD MEDIA

Para el siglo XII sabemos que ya existía la antigua Iglesia de San Martín de Carral. En 1178 dicha iglesia fue donada por el Rey Alfonso VIII al monasterio de de San Juan de Burgos. Sopuerta debía ya de ser entonces un lugar relativamente poblado y además de la ganadería tradicional también se había producido un desarrollo de la agricultura. En las estribaciones del Monte Alén se han encontrado asimismo restos de varias ferrerías de monte romanas que nos hablan del trabajo del hierro en el municipio ya en estas fechas, donde fundían mineral rubio de hierro para hacer armas y pertrechos marinos.

En los últimos siglos de la Edad Media, una fuerte crisis hizo que las familias más poderosas de Bizkaia y otras zonas se enzarzaran en una serie de luchas internas arrastrando con ellas a la mayor parte de la población.

Para la Baja Edad Media contamos con una fuente escrita de extraordinaria importancia para el período medieval, se trata de **“Las Bienandanzas y Fortunas” de Lope García de Salazar**, banderizo nacido en Muskiz, que narra los acontecimientos de los difíciles años de crisis bajo medieval con las luchas entre bandos en los que el propio autor se vio inmiscuido ya que pertenecía a uno de los linajes más antiguos del territorio encartado, los Salazar-Muñatones, con familia en la Torre de San Cristóbal en Sopuerta.

Durante la época bajo medieval Sopuerta fue escenario de numerosos enfrentamientos entre los linajes más significativos del entorno los San Cristóbal, Mendieta, Alcedo, Llano, Muñatones, Urrutia, Quintanas..Como testimonio de esta conflictiva época son varias las torres defensivas que aún hoy se pueden contemplar en este municipio.



Escudo Torre Llano



Casa Torre de La Puente

También durante este periodo nacieron las Juntas Generales de la Abellaneda aunque, en un primer momento, fueron más un lugar donde los linajes dirimían sus diferencias que una verdadera entidad gestora de la comarca.

La primera referencia que tenemos de las Juntas es de 1390 aunque en ella se hace referencia a que venían celebrándose desde tiempo atrás.

#### **ANTIGUO RÉGIMEN (s.XVI-XIX)**

Ya desde esta época y a lo largo de los siglos siguientes Sopuerta participó en el gobierno de las Encartaciones, reuniéndose sus Juntas al principio al aire libre bajo el roble de Abellaneda (no hay datos de este punto) y más tarde en el edificio anexo. A partir del siglo XV, los concejos o valles de las Encartaciones ya estaban formados territorialmente tal y como los conocemos, entre ellos Sopuerta.

A las Juntas Generales de Abellaneda acudían los miembros de las Encartaciones que eran los siguientes:

**Concejo de Güeñes, Concejo de Zalla, Concejo de Sopuerta, Concejo de Galdames, Valle de Gordejuela, Valle de Carranza, Valle de Trucios, Valle de Arcentales y Valle de Somorrostro, éste con Cuatro concejos: Abanto de Yuso, Abanto de Suso, Musques y Abanto y Ciérvana y tres concejos: Santurce, Sestao y San Salvador del Valle.**

Estas Juntas administraban justicia en la comarca de acuerdo al **Fuero de Abellaneda**, creado en 1394 cuando el Corregidor Gonzalo Moro recogió por escrito todos los usos y costumbres que regían en la zona. Fue reformado en 1503 y estuvo vigente hasta que en 1576 pasó a formar parte del Fuero de Bizkaia aunque manteniendo aún su independencia.

Las Juntas continuaron así reuniéndose hasta que a principios del S XIX, se incorporaron al Señorío definitivamente. [\(Enlace con la parte de Abellaneda de la sección patrimonio\)](#)

El fin de los conflictos banderizos y de la crisis bajo medieval dio paso a una nueva época marcada por el crecimiento demográfico y económico que en Sopuerta tuvo su reflejo más claro en la fundación de nuevas parroquias. Entre finales del siglo XV y comienzos del XVI se fundaron las iglesias de San Pedro de La Baluga, Santa María de Mercadillo, San Bartolomé de Abellaneda y Santa Cruz de Olabarrieta.

A lo largo de estos cuatro siglos Sopuerta fue una comunidad básicamente rural. Con frecuencia las cosechas eran insuficientes para mantener a la familia lo que obligó a los habitantes a alternar el trabajo en el campo con otras ocupaciones como la elaboración de carbón vegetal, etc. Las fuentes nos hablan de la existencia de seis [ferrerías](#) y [13 molinos](#) y aceñas a lo largo de los diversos riachuelos del valle. [\(enlace con ferrerías y molinos\)](#)

## FINALES s. XIX - S. XX ACTIVIDAD MINERA

Si las limitadas posibilidades económicas del pueblo habían empujado durante siglos a un buen porcentaje de soportanos a emigrar hacia Castilla y América desde finales del XIX y en las primeras décadas del XX se produjo un retorno de algunas de esas familias, que tras amasar considerables fortunas, decidieron volver y construir aquí sus palacetes y mansiones dando a parte del municipio un aspecto residencial como nunca antes había tenido, haciendo grandes y altruistas donaciones a su pueblo en bien de la cultura y el bienestar social. Especial mención merecen las familias, Quintana Garay y Quintana Setién.

Otra importante transformación vendría de manos de la minería. Desde finales del siglo XIX y a lo largo de las primeras décadas del siglo XX Sopuerta conoció una importante actividad minera que transformó los modos de vida tradicional en el valle y sin duda, constituye el elemento más interesante de su historia reciente.

Como otros municipios de las Encartaciones, Sopuerta acusa el antes y el después de la actividad minera. Tuvo vigencia la fiebre del mineral entre los años 1890 y 1920, la población del municipio se multiplicó casi por cinco (1.427 habitantes en 1877 / 5.027 en 1910).

La crisis del sector y la paralización de algunas de las explotaciones motivaron el descenso demográfico trasladándose muchos vecinos sobre todo a los grandes centros industriales de la Margen Izquierda.

La memoria colectiva, la despoblación y las ruinas de la actividad minera (principal ejemplo Los Hornos del Barrio La Linde) son los más evidentes testimonios de la antigua actividad minera.

Se pretende reivindicar un pasado minero que no todos conceden a Sopuerta, tal vez porque la mayoría del mineral de hierro extraído se exportó por Castro Urdiales y Saltacaballos y no computó en Bizkaia.



← Hornos de La Linde  
Antigua Vía de Ferrocarril →

